Papers d'Ovnis



Nº 28 Abril-Junio 2002 (2ª época)



El caso Arrubal (29-11-74)

marte ficción



También:

Dos casos OVNI en Varesse
Luces en Marbella (11-04-02)
Unconvention 2002

SUMARIO

Papers D'ÓVNIS

Staff: Jordi Ardanuy, Martí Flò, Josep Mª Orta, Pere Redon, Mª Luisa Romero, Mª. Carmen Tamayo

Papers D'ÓVNIS es una publicación del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI). Conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en estas páginas.

Un ovni en Arrubal: 29-11-1974

Jordi Ardanuy

Traemos hoy en tiempos de sequía hasta estas páginas un relato de años ha, cuando la prensa nos inundaba por doquier con relatos de los celestes no identificados que permitieron acuñar términos como «oleada» o «flap».

Retrocedamos en el tiempo hasta 1974. El 5 de diciembre *La Gaceta del Norte* publicaba la entrevista con una de las protagonistas de un avistamiento a las afueras de la capital riojana, en la carretera Logroño-Pamplona, entre el cruce de Ovón (Álava) y la localidad de Viana (Navarra). Aunque los testigos fueron varios jóvenes riojanos, lo cierto es que no trascendió el nombre de la informante y a pesar de las gestiones en su día de Pere Redón con el reportero Vicente Escudero, no se pudo obtener más información, pese al interés entonces por el caso, pues se había producido uno de los otrora tópicos efectos concomitantes con una observación: el paro en el motor del automóvil.

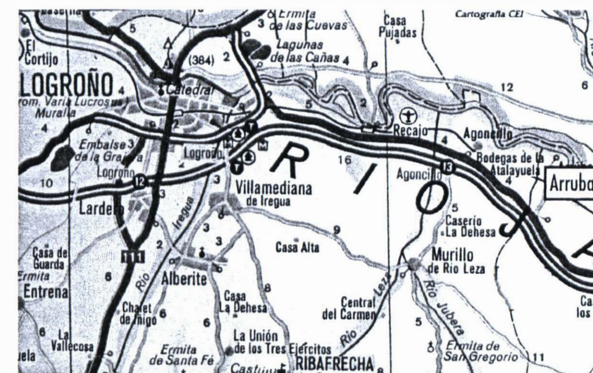
Pero en su edición del día 6 de diciembre *La Gaceta del Norte* insistía en el tema, en este caso con lo que parecían ser nuevos testigos del presunto OVNI, los niños de una escuela de Arrubal, localidad a unos 20 km de Logroño.

El periodista que cubría la noticia, Vicente Escudero, se desplazó al lugar de autos, para hablar con los protagonistas –Francisco Javier Sánchez Gil, Jesús Ángel Gonzalo López, Pedro Pablo García Sainz, Martín Sainz Guerra, Miguel Ángel Sanz Orte, Oscar Sagasti, José Antonio Escacibar, Luis Sanz, María Pilar Saez y Marí Aranzazu Gil–, niños de seis a 12 años que le relataron los acontecimientos.

El Ovni de Logroño sigue siendo noticia

DIEZ ESCOLARES DE ARRUBAL (A 20 KILOMETROS DE LA CAPITAL) TAMBIEN CONTEMPLARON SUS EVOLUCIONES EL VIERNES PASADO

Titulares resaltados de La Gaceta del Norte, 6 de diciembre de 1974



Cartografia actual. Escala 1 cm: 3'2 km

Eran las 6 de la tarde

Extraemos el diálogo entre Escudero y los niños.

– Eran las seis de la tarde. Ya habíamos salido de la escuela. Estábamos jugan-

do en el campo todos juntos. Primero lo vio Oscar.

– ¿Cómo apareció?

– Nosotros estábamos jugando. Miramos al cielo y lo vismo. No estaba quieto. Andaba. Iba de un lado para otro.

– ¿En zig-zag?

– Sí, eso. También estuvo quieto, sin moverse, como medio minuto.

– ¿Qué forma tenía? ¿Era redondo?

– No, alargado y hacia abajo. Así...

Y uno de los escolares se aproximó a la pizarra y dibujó una elipse invertida. Cuando pregunté a los chavales si tenía forma de puro, ellos –rotundamente– me dijeron que sí. «Tenía fora de puro, sí, como un puro».

Unas letras misteriosas

– ¿Era grande o pequeño?

– Grande. Más o menos como un coche. Estaba alto, alto, alto. Más alto que la altura de una casa.

– ¿Era luminoso?

– Sí. Y llevaba letras.

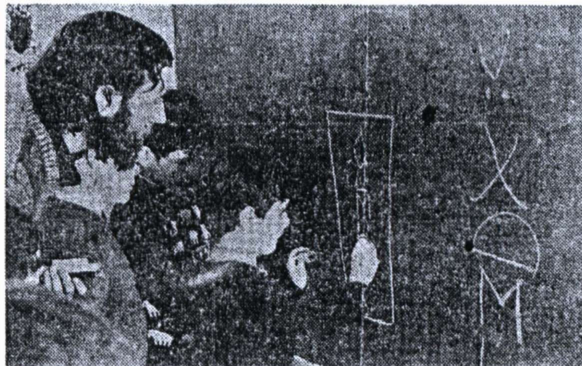
– ¿Letras?

– Sí, sí.

– ¿Y que ponía?

– Una «eme», una «equis», y no sé que más... (dice un escolar)... Dos puntos, una «uve», así, cosas... (tercia otro), y dos puntitos (a firma un tercero) y también llevaba una cosa así, como un tejado de una casa (dice el más pequeño), para referirse a una «de» invertida).

Siguiendo nuestra indicación un chaval dibujo en la pizarra la misteriosa clave. Con mano segura y seguido atentamente por sus compañeros, por si cometía el más mínimo error, el muchacho



Uno de los pequeños dibuja para LA GACETA DEL NORTE, sobre la pizarra de la escuela, lo signos-letras que dicen vieron sobre el objetivo volatil. [Fotografía:Teo. Texto e imagen de La Gaceta del Norte, 6 de diciembre de 1974].

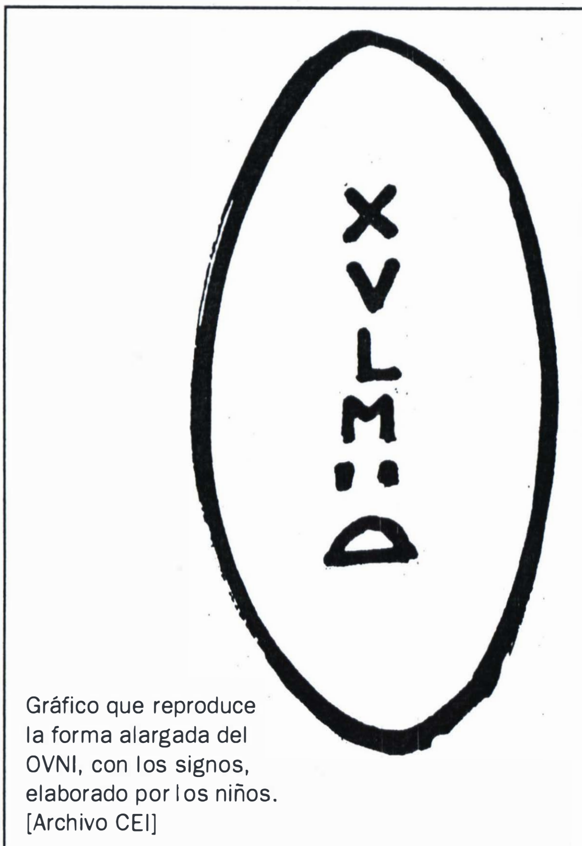


Gráfico que reproduce la forma alargada del OVNI, con los signos, elaborado por los niños. [Archivo CEI]

dibujó uno a uno todos los signos en sentido vertical. Tal y como se veían en el «ovni». En ese momento, Ana Mari, la simpática maestra de Arrúbal, nos dijo: «A mi también me repitieron todo lo que vieron al día siguiente, uno por uno, por separado y sin contradicciones»

– El platillo ¿era metálico? ¿Brillaba?

– Sí, brillaba. Era de color plata y llevaba luces como anaranjadas. Parecido a un avión.

– Pero no era un avión.

– No, no. Ni un helicóptero Esos ya sabemos cómo son. El que vimos no daba ningún ruido.

– ¿Visteis alguna persona?

– No

– ¿Y las letras, cómo eran, ¿negras?

– No, del mismo color que el platillo. Podían verse porque eran unas letras «mucho» grandes, y estaban iluminadas. Eran como lucecitas.

Desapareció poco a poco

– ¿Os asustasteis?

– No, no. Les dijimos a los señores que bajarían.

– En total, ¿cuánto tiempo lo visteis? ¿Cinco minutos?

– No, menos.

– ¿Cómo desapareció?

– Se iba metiendo poco apoco entre las nubes, hacia Logroño. Después ya no lo vimos. Se fue metiendo despacito. Y luego, por otra nube, salió una cosa roja, como una luz.

– ¿Cómo si hubiera otro platillo volante?

– Sí, en otro sitio, todo rojo.



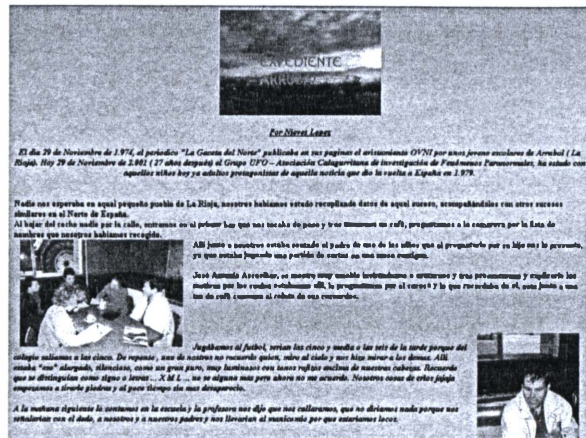
Era alargado, como un puro, nos viene a decir, el chaval con su expresivo gesto y con el asentimiento de sus compañeros, en una de las aulas del colegio. [Fotografía:Teo. Texto e imagen original de La Gaceta del Norte, 6 de diciembre de 1974].

Una reencuesta

El hecho de evocar ahora este caso enterrado en los archivos es la reciente reencuesta realizada por el Grupo UFO, Asociación Calagurritana de investigación de Fenómenos Paranormales (http://usuarios.maptel.es/ufo) . Según lo publicado en su webside[1] bajo el título «Expediente Arrubal» firmado por Nieves López, se personaron por sorpresa, el 29 de



Antonio Ascacibar, uno de los testigos, en la actualidad. [Imagen: Grupo UFO – Asociación Calagurritana de investigación de Fenómenos Paranormales].



Vista parcial de la página web sobre el caso Arrubal del Grupo UFO, ACIFP no accesible ya en el momento de elaborar este artículo.

noviembre del pasado año 2001, en dicha población riojana para entrevistar a los testigos que les fuera posible encontrar disponibles de los hechos transcurridos hacia más de 25 años.

El primer testigo entrevistado fue Jose María Ascacibar –Escacibar en el relato de la Gaceta del Norte–: «Jugábamos al futbol, serían las cinco y media o las seis de la tarde porque del colegio salíamos a las cinco. De repente, uno de nosotros, no recuerdo quien, miró al cielo y nos hizo mirar a los demás. Allí estaba «eso» alargado, silencioso, como un gran puro, muy luminosos con tonos rojizos encima de nuestras cabezas. Recuerdo que se distinguían como signo o letras ... X M L ... no se alguna más, pero ahora no me acuerdo. Nosotros cosas, de críos, ja, ja, ja, empezamos a tirarle piedras y al poco tiempo, sin más, desapareció.

A la mañana siguiente lo contamos en la escuela y la profesora nos dijo que nos calláramos, que no diríamos nada porque nos señalarían con el dedo, a nosotros y a nuestros padres y nos llevarían al manicomio por que estaríamos locos».

El grupo de reencuestadores pudo hablar además en persona y de manera independiente con Luis Oscar Sagasti, Jesús Ángel Gonzalo y Martín Sainz, sin que mediara cita previa alguna. Nadie podía sospechar que ese día, tantos años después, alguien aparecería por su pueblo preguntándoles sobre el OVNI.

Pero los relatos coincidieron, los detalles, sus comentarios, lo que les dijo la profesora. Con Miguel Ángel Sanz hablaron por teléfono y su relato fue concordante con el de sus antaño compañeros.

Junto a dos de los testigos, a última hora de la tarde, recorrieron el camino hacia la escuela, hasta ese descampado donde jugaban hacía 27 años. Y hoy, como ayer, siguen pensando que aquello «no era algo normal».

Quizás fuera algún tipo de globo arrastrado por el viento, sólo quizás.

Nota

1. En junio de 2002, las páginas sobre el caso Arrubla no están activas.
Puede solicitarse información a José Orraca Cadarso: ufo@maptel.es.
Tel: 626413228.

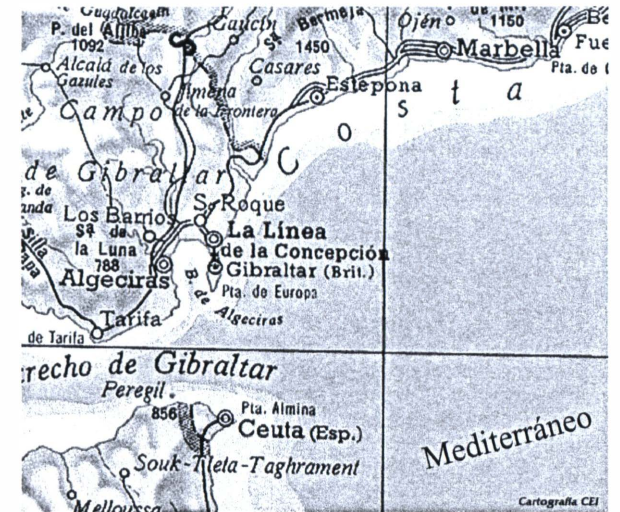


El lugar de autos, mostrado por parte de los testigos, 27 aos después. [Imagen: Grupo UFO – Asociación Calagurritana de investigación de Fenómenos Paranormales]

Luces vistas desde Marbella: 11-04-2002

Redacción

Recientemente el investigador Manuel Borraz accedió a un mensaje remitido a ASTERA STATION, una web lituana sobre temas paranormales (http://www.nso.lt/english.htm), que trataba sobre una extraña observación luminosa realizada desde Marbella.



Los hechos acaecieron entre la noche del día 11 de abril y la madrugada del día 12.. El fenómeno luminoso se desarrolló sobre el Mediterráneo, entre la población de Marbella, el extremo de la costa española y la marroquí.

Los testigos fueron tres, una mujer, Francesca (guiseppe88@hotmail.com), su marido y su hijo quienes atraídos por la visión salieron a una terraza. El cielo estaba despejado, no había viento ni lluvia. El evento no provocó sonidos apreciables.

Los hechos son en esencia como siguen. Durante dos horas aproximadamente, aparecieron repetidamente una serie de bolas luminosas lejanas que se expandían y explotaban en silencio iluminando todo –el cielo, las cimas marbellenses, incluso el interior de la casa–. Había gran variedad cromática, –rojizo, amarillo, azul...–. Los movimientos se sucedían a gran velocidad de Este a Oeste o viceversa.

Los testigos llegaron a pensar que se trataba de un en un bombardeo sobre la costa africana o incluso en un espejismo tipo Fata Morgana [sic]de un bombardeo más lejano semejante a los que había mostrado la CNN sobre Afganistán. No obstante, los cambios frecuentes de color y los movimientos horizontales les hicieron descartar tal idea. En conjunto el fenómeno resultó de gran belleza.

A raíz de lo descrito, el activo investigador gaditano Marcos Antonio Benítez Castillo ha realizado algunas indagaciones sin que por el momento haya podido aclarar el origen de tales luces en el cielo.

Puesto en contacto con el Centro Zonal de Tarifa (Tarifa Tráfico) negaban cualquier operación de salvamento marítimo susceptible de ser relacionada con los hechos descritos. Por otra parte se indicaba que no se tenían constancia de ejercicios militares en esa fecha y lugar.

Lo que parece realmente raro es que nadie más haya informado de un acontecimiento tan notorio. Eso hace pensar en un fraude o una increíble confusión, para alguien que conoce el fenómeno de la Fata Morgana con fuegos de articio y un error en la fecha

Dos casos OVNI en Varesse (Italia)

Matteo Leone

CARONNO PERTUSELLA (Varesse) 23 de abril de 2001

Investigado por Stefania Genovese

Los últimos días de mayo de 2001, a través de un conocido de la investigadora Stefania Genovese (en adelante, SG), entramos en contacto con el señor "Emilio" (nombre ficticio por las consabidas exigencias de *privacy*), cuya esposa había sido protagonista de un avistamiento OVNI.

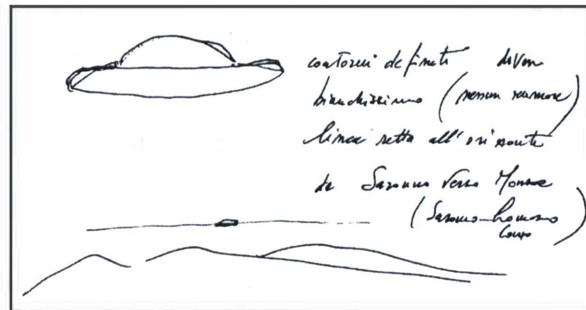
El 23 de mayo Emilio se encontraba en el domicilio de SG para explicar personalmente lo acaecido. Después de haber redactado algunas informaciones, SG convenció al señor Emilio para que la dejara hablar con la esposa, Loredana. Al día siguiente SG se personaba en el domicilio de ambos para recoger los detalles del testimonio.

La señora Loredana, casada y vecina de Caronno, ha explicado que hacia las 16:10 h, cuando volvía a casa después de haber acompañado en coche a una de sus hijas a su clase de gimnasia, justo delante de la verja de entrada miró instintivamente hacia arriba, hacia el horizonte (al norte). Fue en ese momento cuando vio un objeto, luminoso y cegador, parecido a un misil muy redondeado. El objeto se movía en horizontal por encima de las montañas (que delimitan el área de Como) dirigiéndose hacia el este (zona de Monza). La cosa observada era descrita como un objeto luminiscente constituido por una cúpula superpuesta a una base tubular. La señora Loredana no podía dejar de observarlo hasta su desaparición, habiéndose convertido en un componente dentro de la escena.

La testigo se mostró maravillada por el hecho de que ninguna otra persona hubiese podido observarlo. A su entender no era un avión, afirmando conocer bien la silueta, ya que la casa está en la ruta de Malpensa. El día era muy limpio y sereno, sobre el fondo se veían las montañas y el objeto parecía estar, como una elevación angular, en un punto poco por encima de las cimas.

Según la estimación de la señora Loredana, el avistamiento habría durado unos 50-60 segundos. Interpelada sobre la cuestión, la testigo ha declarado llevar lentes de contacto, pero poseer una óptima visión con las mismas y haber pasado recientemente una revisión óptica.

La credibilidad de la testigo es de elevada consideración, por tanto, el índice de extrañeza del caso no es particularmente significativo. Aunque no sea posible todavía intentar una triangulación del acontecimiento, por la falta de testimonios colaterales en aquel horario (se registró solamente un avistamiento en la zona de Como en torno a las 19 horas del día 23 de abril), la fenomenología del suceso (movimiento, forma, luminosidad) no parece ser inconsistente con el avistamiento de un cuerpo meteórico particularmente luminoso)



Diseño del objeto y explicación de la dinámica del caso.

Asimismo, la duración del avistamiento (aunque insólitamente elevada) entra dentro de la casuística de los fenómenos meteorológicos y puede resentirse de un margen de sobreestimación de todos modos.

Finalmente, añadimos que, en este caso, más que la distorsión perceptiva, se evidencian la sugestión transmitida por el marido y el conocimiento dentro de los ámbitos ufológico y sobrenatural. De niña tenía algunos libros del contactista suizo Billy Meier y, a juicio de ambos, los extraterrestres pueden venir y encontrarse entre nosotros para desarrollar funciones evangelizadoras.

A la vista de este ambiente familiar aparentemente sereno, no parecen haber razones para dudar de la buena fe de la testigo, la cual no ha mostrado ningún deseo de popularidad o de aclamaciones en torno a ella. Inicialmente, al contrario, la mujer temía que no se la creyera o la tomaran por loca si hubiera explicado el avistamiento a otras personas.

CARONNO PERTUSELLA (Varesse) 30 de abril de 2001

Investigado por Stefania Genovese y Matteo Leone

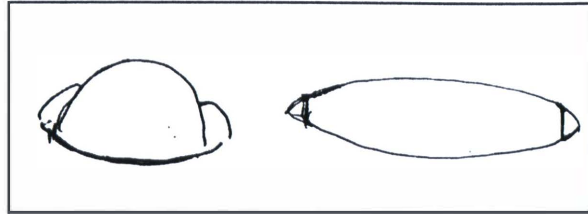
Siempre a través del señor Emilio (véase el caso de Caronno del 23 de abril), SG se enteró de un caso posterior de avistamiento OVNI en la zona. El protagonista era, esta vez, su compañero de trabajo: Lorenzo G. En fecha 31 de mayo de 2001, el testigo se encontraba, junto a su compañero, en el domicilio de SG para las preguntas preliminares. Visto el interés del caso, se decide organizar una investigación más detallada que comprenda una aproximación al lugar del avistamiento: una conocida acerería ubicada en la comunidad de Caronno (Varesse). El viaje tuvo lugar el 24 de julio, asistiendo SG y ML. Lo que sigue a continuación son los resultados preliminares de la investigación (todavía en curso).

Día 30 de abril de 2001, por la mañana. Lorenzo G., perito informático, de profesión guarda nocturno en la acerería en cuestión, se encontraba en el interior de un almacén de una de las dependencias cuando, de pronto, "alrededor de las 3, las 3 de la madrugada, más o menos, salí del almacén y, al alzar la vista hacia el cielo, avisté este objeto con forma esférica. (...) Era rojizo-amarillento, con una estela de humo (...) tipo, (...) la cola de los meteoros. Vea, el meteoro es rojo intenso, mientras la cola tiende a perder el color. Digamos que se conseguía identificar mucho mejor la parte superior, porque no era totalmente esférica, se veía como una cúpula y abajo una parte más oscura, un anillo. Poco después, pero en torno a pocos segundos, se produjo una evolución (...) digamos que de una forma esférica adoptó la típica forma de cigarro puro. Después de esto se produjo la evolución en vertical, en horizontal y después desapareció.

Al preguntarle sobre qué es lo que le había llamado más la atención, Lorenzo G. refería que "la cosa que le había quedado más marcada, aparte de los colores y de todo lo vio, fue propiamente el cambio de la forma. Absolutamente, porque fue algo excepcional,, de ver (...), porque teniendo en cuenta... no sé, es como... mi coche, que es negro, que cambia de forma". Pero, además del cambio de forma, también la dinámica del acontecimiento resultaba impresionante a los ojos del testigo: " sabe, formar un ángulo de 90º no sé cuantos objetos volantes son capaces de conseguirlo. Además, con una precisión alucinante".

El fenómeno avistado por Lorenzo G. ha tenido una duración breve, comprendida entre los 5 i los 10 segundos. Resulta difícil efectuar una estimación teniendo en cuenta la distancia, pero la impresión del testigo es que estaba en torno a los 70-80 m, poco más allá de ciertos cables de alta tensión que conducen a un trazado estructural de la Montedison colocado en el terreno de la acerería. Las dimensiones angulares del fenómeno, estimadas en el lugar, han conducido a una amplitud aparente por su nula relevancia: entre 1º y 1,5º (de

Reconstrucción gráfica de la forma de los objetos del caso del 30 de abril.



2 a 3 diámetros lunares). La luminosidad fue descrita como comparable a la de la luna llena, si bien de intensidad ligeramente inferior. Otros detalles relativos a las diversas tonalidades cromáticas percibidas están siendo analizados todavía por los investigadores.

El testigo no se encontraba en el estado de describir la modalidad de aparición y desaparición del suceso. Al salir del almacén el objeto se encontraba ya presente en la acerería. Después del repentino cambio de forma y del movimiento zigzagueante – con maniobras rápidas, difíciles de seguir, pero descritas "en ángulo recto"- el objeto desapareció de improviso. No parece que hubiera testimonios colaterales. Es bastante natural, si se tiene en cuenta la relativa proximidad del fenómeno, la zona escasamente poblada y poco transitada (por ser un área industrial y de haciendas) y la (probable) reducida duración de la manifestación. Los artículos que se publicaron a continuación en la prensa local que señalaban el caso no han aportado mayor número de testigos. Según todo lo referido por Lorenzo G., poco antes de que él saliera del almacén había salido del mismo local un colega suyo, pero al preguntarle le indicó no haber visto nada (este testimonio indirecto, incidentalmente, proporciona un límite máximo a la duración del episodio).

En los intentos de verificar un eventual efecto del fenómeno sobre la línea eléctrica, SG contactó con Enel y Montedison. Los operarios de Enel, a los cuales se les preguntó en dos ocasiones, indicaron que a la hora y en la fecha en cuestión no se produjeron anomalías en la línea eléctrica y que, de todos modos, el tramo en cuestión no alimentaba estancias privadas excepto la Montedison. El operario de la Montedison, al ser interrogado por SG, se ofreció a verificar si se habían producido anomalías, aunque sin materializar tal oferta de colaboración.

Según lo indicado por Lorenzo G., no sería la primera vez que ha visto fenómenos luminosos insólitos en la proximidad del tramo eléctrico (en realidad, el avistamiento se produjo a cierta distancia de él, en dirección de algunos cables de alta tensión, pero no necesariamente cercano a ellos). Hace tiempo hubo otro operario, que ahora está jubilado, denominado "Emilio", que parece ser había visto un avistamiento en la vecindad de las torres eléctricas. Esta pista ulterior está siendo objeto actualmente de investigación por parte de los investigadores.

Según la opinión de los investigadores, el testigo parece una persona tranquila, calmada y reflexiva, en absoluto interesado en el fenómeno OVNI.

Lorenzo G. efectuó el primer informe del avistamiento OVNI con gran calma y precisión, demostrando conocer el fenómeno, sin atribuirle aún un interés particular. Tras intercambiar las primeras palabras, declaró haber sido reticente a explicar la vivencia que le había acontecido: los padres y la novia le habían hecho desconfiar de contar a alguien una experiencia tan anómala e irreal, temiendo repercusiones en el ámbito laboral. Lorenzo también temía, de hecho, tener problemas si la noticia de su avistamiento fuera difundida dentro de la acerería. Luego le convenció su colega, un apasionado por el fenómeno OVNI, para que hablara con los que suscriben.

Al contrastar el primer testimonio tomado en las estancias de SG y la sucesiva investigación de campo llevada a cabo por SG y ML cerca de la acerería, observamos que no se aprecian discrepancias o diferencias significativas entre ellas. El testigo no cayó nunca en contradicción, manteniendo la misma descripción del OVNI que proporcionó casi un mes antes. Es de destacar por otro lado, su seriedad, su claridad de exposición, así como la meticulosidad en representar gráficamente lo que había visto y finalmente, un buen

conocimiento de los fenómenos celestes.

Nuestra opinión es que el testigo es sincero, fiable y asimismo, curioso por saber qué podía ser el extraño fenómeno que pudo observar. Durante toda la investigación se mostró siempre calmado y meticuloso y demostró poseer una buena capacidad relcional-perceptiva de los objetos.

Tuvo una alteración emocional, pero muy ligera, solamente en los momentos en los que se afanó en describir el objeto mediante el dibujo y, por segunda vez, al intentar distinguir algunas formas geométricas estandarizadas que se le mostraron (se trata del test UFO *Appearance Recognition and Identification Test Procedure* elaborado por el ufólogo y psicólogo americano de la percepción Richard Haines [1], con el objetivo de estandarizar la forma de los fenómenos avistados, y efectuado cuando el testigo ya había realizado con su propia mano, y sin habérsele solicitado previamente, los diseños del objeto observado): probablemente esto sucedió porque el testigo estaba particularmente motivado para proporcionar una interpretación precisa y sintética del objeto, ya que ello habría subrayado su buena capacidad de observación, necesaria para su trabajo de vigilancia. De hecho, él había enfatizado previamente que, también durante el servicio militar, le habían detectado la cualidad de una atención precisa ante los hechos, indispensable en un servicio de guardia. Por consiguiente, la persona se mostró muy equilibrada y serena, y realmente deseosa de encontrar una explicación a todo lo que



El testimonio indica la dirección de la observación.

había visto, sin enfatizar todavía excesivamente, de forma verbal o contextual, tal curiosidad; es importante notar cómo el testigo había buscado el refuerzo positivo (es decir, la coparticipación o el asentimiento de haber vivido un fenómeno anómalo) también por parte de los investigadores. Esto acaeció para evitar el sentimiento de extrañeza y para reequilibrar la propia personalidad dentro de un contexto social olístico (de agrupación) y para mantener intacto el propio rol individual. No se revelaron particulares contaminaciones selectivas materializadas en el recuerdo por parte de Lorenzo: la reelaboración del hecho mantuvo la misma forma interpretativa que se dio durante la primera parte de la encuesta. Naturalmente, como todos los casos donde el testigo es único, también este requiere emplear la máxima cautela en las valoraciones. No obstante, a la luz de todo lo mencionado hasta ahora, nuestra opinión es que debe considerarse que el testigo es creíble y que realmente había vivido un hecho de naturaleza objetiva muy probablemente y de tutoría no identificada.

Notas

1. Richard F. Haines. «Ufo Appearence Recognition and Identification Test Procedure», *Ufo Phenomena* Vol 1, nº 1, Upiar, Bologna 1976, pp. 39-54.

Fuente original: UFO, nº 23, Diciembre 2000, p. 22-24. Traducción: Lluïsa Romero.

UNCONVENTION 2002

Hechos Forteanos en el nuevo milenio

Luis R. González Manso

Cinco años después, vuelvo a acudir a la llamada de la revista inglesa Fortean Times para asistir a dos apretadas jornadas de conferencias sobre todo tipo de temas misteriosos que se celebraron los pasados 6 y 7 de abril en el Commonwealth Institute de Londres.

También hacía cinco años que el editor (él prefiere que le llamen Comandante Supremo) del boletín de cotilleos ufológicos Saucer Smear (www.martiansgohome.com/smear), Jim Moseley no cruzaba el charco. Este peculiar personaje, que ha formado parte de la Ufología estadounidense casi desde sus inicios, nos contó toda una serie de entretenidas anécdotas que ha recogido en un reciente libro (escrito junto a Karl Pflock) con el atrayente título de "Shockingly Close to the Truth!: Confession of a grave-robbing ufologist" ("¡Escandalosamente cercano a la verdad!: confesiones de un ufólogo profanador de tumbas). La segunda parte del título se refiere a sus aventuras en Perú en los años 50, donde llegó incluso a recibir autorización oficial para excavar en las líneas de Nazca en busca de tesoros sepultados. También fue uno de los pocos ufólogos que pudo consultar los archivos originales del Proyecto Libro Azul en los pocos días que estuvieron desclasificados. Su opinión personal sobre los OVNIs es que no son extraterrestres, sino un aspecto permanente del medio ambiente terrestre, sea lo que sea lo que eso signifique.

La conferencia de Steve Jones (iniciado como brujo en 1983) sobre los orígenes mágicos de las apariciones de entidades encapuchadas parecería tener poco que ver con la Ufología, hasta que nos enteramos que existen tos tipos fundamentales: entidades gigantes y enanos. Y lo relacionamos con la creciente proliferación de enanos encapuchados en las historias de abducción (más concretamente de visitas de dormitorio) por parte de supuestos alienígenas. Sin embargo, yo no puedo dejar de pensar en los *jawas* de "La Guerra de las Galaxias". ¿Alguien se ha fijado que los famosos humanoides del caso Turís (25 de julio de 1979) parecen una mezcla de los *jawas* y los *tuskens* de esa famosa película, estrenada meses antes?

Aquellos fascinados (como yo) por los aspectos paranoides de la Ufología habrían aprendido mucho de la charla de Mike Jay. Martin Kottmeyer ha dedicado alguno de sus artículos a las fantasías sobre máquinas manipuladoras en este mundillo y en esta charla, Mike Jay explicó con todo lujo de maravillosos detalles el caso del "paciente cero", la primera persona conocida en manifestar tales síntomas. Se trata de James Tilly Matthew, un comerciante galés de té con ideas reformistas quién, durante la Revolución francesa de principios del siglo XIX se involucró en diversas conspiraciones y acabó en un manicomio, donde escribiría extensamente sobre una supuesta máquina de control mental, el "Air Loom" ("Telar Aéreo"). Resultaron fascinantes los análisis del conferenciante sobre su biografía y las influencias que sus posiciones políticas tuvieron en su locura. Se anuncia para dentro de unos meses la publicación del correspondiente libro.

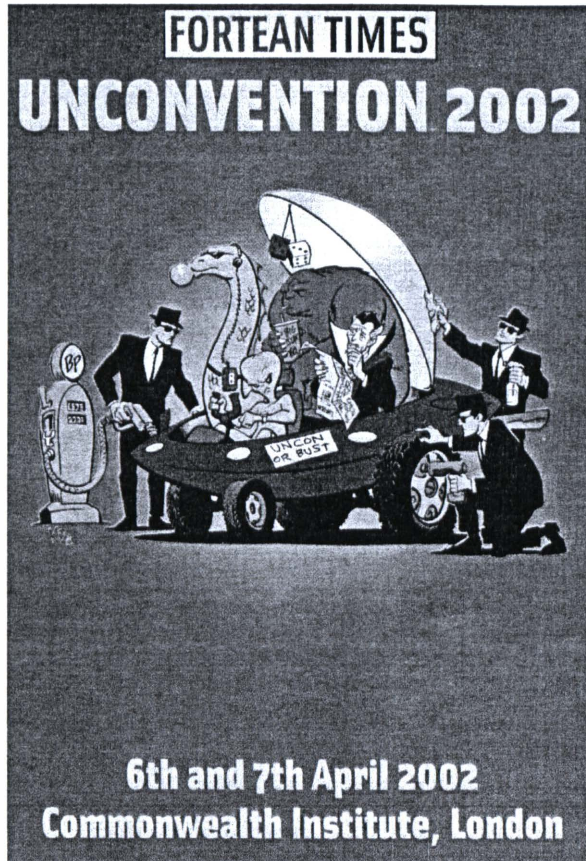
La jornada ufológica se completó con una charla conjunta de Andy Roberts y David Clarke sobre sus hallazgos en los archivos desclasificados del Ministerio de Defensa británico (http://flyingsaucery.com). Actuando como verdaderos historiadores, ambos se preocuparon por seguir cada indicio y contactar con los protagonistas supervivientes de cada historia. Una investigación muy interesante y profesional, aunque por sus continuas referencias a documentos oficiales apenas legibles desde mi butaca la charla me resultó aburrida. Esperemos que el inminente libro "Out of the Shadows" ("Saliendo de las sombras") sea mucho más ameno. Lo que sí garantiza son nuevos hallazgos sobre casos anteriores a 1947 y una revisión crítica de otros muy conocidos como el de Lakenheath en 1956. Tras las conferencias del sábado tuvo lugar la presentación en exclusiva de un documental para la televisión sobre el "Hombre Polilla" o "Mothman".

El domingo tuvo lugar la charla más esperada por mi parte. Según comenté hace unos meses en mi sección sobre boletines ufológicos extranjeros, Peter Brookesmith y Karl Pflock han estado reinvestigando la famosa abducción de Betty y Barney Hill en 1961. Sus posturas son encontradas: Pflock cree que son los únicos abducidos reales de toda la historia (este ufólogo defiende la idea, compartida por otros como Kevin Randle, de que hubo efectivamente visitantes extraterrestres en los años 50 y 60, pero que después se marcharon) mientras que Brookesmith defiende una explicación psico-sociológica. Por desgracia, Pflock no pudo asistir y aunque Peter trató de presentar también sus opiniones favorables, la brevedad del tiempo disponible le impidió un trato completamente equilibrado. Los sesenta minutos se quedaron muy cortos, pues fue una verdadera conferencia multimedia: escuchamos fragmentos de una entrevista a Barney Hill anterior a sus regresiones hipnóticas donde queda muy claro que conocía al detalle las pesadillas de Betty, pese a que ésta siempre ha insistido que jamás se las contó; una filmación realizada en 1968 nos permitió constatar que ambos eran unos sujetos hipnóticos extraordinarios cayendo en trance con enorme facilidad; y un vídeo nos permitió comprobar de primera mano las semejanzas entre el ser descrito por Barney Hill y el protagonista alienígena del episodio "The Bellero Shield" de la serie *Rumbo a lo desconocido* (emitido apenas diez días antes de la sesión donde Barney describió a sus supuestos secuestradores). Además, este alienígena televisivo tenía los mismos problemas y contradicciones sobre el concepto del tiempo que el líder de los secuestradores en su charla con Betty. El informe definitivo sobre el caso está ya escrito y se encuentra en manos de Joe Firmage, el millonario que financió los trabajos. Esperemos que pronto vea la luz.

El resto de las charlas trataron temas tan diversos como las posibles civilizaciones sepultadas por las aguas tras el final de la última Era Glacial, la realidad y los mitos en torno al enterramiento de personas vivas, serpientes gigantes en el delta del Mekong o el yeti de Sumatra, etc.

La reunión finalizó con un extenso debate entre todos los

Anuncio cartel de la Uncoconvention 2002. El sentido del humor nunca está ausente.



ufólogos asistentes (más algunos otros como el editor de Magonia John Rimmer, o la actual directora del BUFORA británico) y el público asistente. La pregunta planteada era: ¿Está muerta la Ufología?". Una vez más se puso de manifiesto que, en Europa, la HET va perdiendo fuerza por momentos y aunque resultó muy aleccionador ver como incluso el BUFORA denuncia la irresponsabilidad de las regresiones hipnóticas a supuestos abducidos, también quedó claro que el abandono de la HET no significa necesariamente la aceptación de las explicaciones convencionales, ahora los creyentes apelan a entidades multidimensionales, efectos paranormales, etc. Tenemos Ufología para rato.

OVNIS EN BREVE

08.01.2002. Cantillana (Sevilla). A las 15.15 horas del martes de referencia se produjo el avistamiento de un Ovni por parte de numerosos conductores que en ese momento circulaban por la vía S-30 de Sevilla a la altura de Montequinto. El objeto era cilíndrico, con dos luces blanquecinas a proa y a popa. Su aspecto era metálico y carecía de alas; tan solo eran discernibles una protuberancia en el morro a modo de concorde y otras dos en la popa similares a la anterior, pero en su parte superior e inferior. Se movía a velocidad constante con dirección al centro de Sevilla y a no mucha altura; siempre se le vió por debajo de las nubes de un encapotado cielo sevillano. Su tamaño fue estimado por los testigos similar al de un helicoptero militar de doble hélice.

28.01.2002. Altea. (Alicante). D. Gabriel S. Vargas y su esposa pudieron observar a las 18.00 horas la presencia de un punto luminoso muy brillante en la inmediaciones de la Luna. Como era aún de día este hecho les extraño sobremanera, hasta el punto que no creen que se tratara de un estrella.

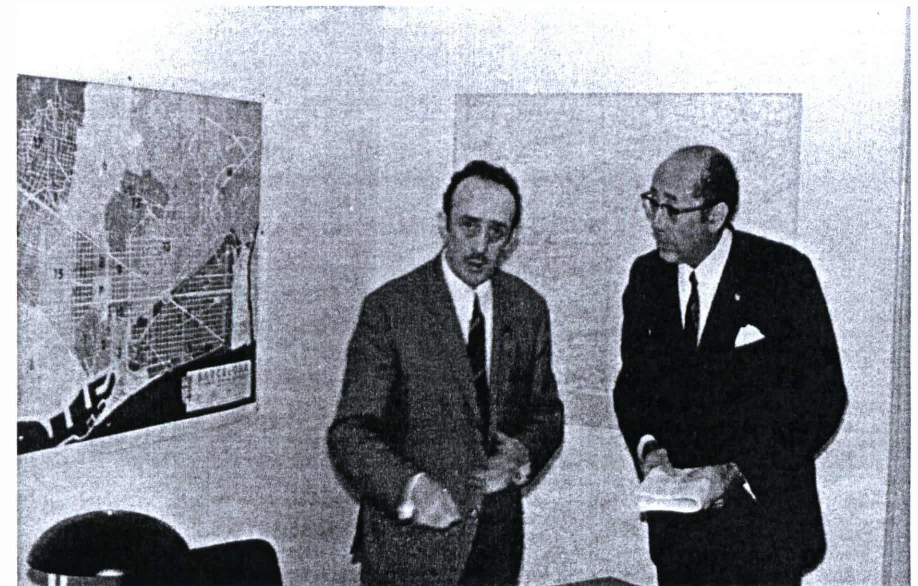
Fuente: http://www.lanzadera.com/ortotenia

marte ficción

Antoni Ribera

El fallecimiento de nuestro amigo, cofundador y presidente honorario del CEI, nos ha decidido rebuscar en el archivo otro de sus antiguos trabajo publicados. Dado su interés y entusiasmo por cuanto se refería al planeta Marte, y por la ciencia ficción, hemos seleccionado un artículo aparecido en la revista entonces quincenal *Algo* el día 1 de septiembre de 1976. En aquella ocasión se refirió a la posible relación entre las oleadas OVNI y las aproximaciones bienales de Marte, así como también a los peculiares satélites de ese planeta: Fobos y Deimos (que actualmente parecen olvidados completamente, ¿quizás por sus peculiaridades?). Nuestro amigo Antoni, con la ágil forma de escribir que le caracterizaba, nos recuerda algún pasaje de «Los viajes de Gulliver», y finalmente hace una aseveración que aunque curiosa y arriesgada esta lejos de ser descartada: «el planeta rojo todavía nos reserva muchas sorpresas».

Desde antiguo el planeta Marte, el astro rojo consagrado al dios de la guerra, ejerce una misteriosa fascinación sobre los hombres. Pero su auge como fuente inspiradora de fantasías más o menos fundamentadas se produjo a finales del siglo pasado, y precisamente con motivo de la publicación, en 1898, de la novela *La Guerra de los Mundos*, de H.G. Wells. El gran escritor inglés hizo que fuesen «marcianos» los extraterrestres que pretendían invadir la Tierra y sojuzgar al género humano. Tal catástrofe se evitó porque los marcianos-pulpo del genial novelista británico no estaban



Antoni Ribera, a la derecha, junto a Marius Lleget, otra de las leyendas del CEI y gran apasionado a todo lo relacionado con Marte. [Fotografica: Archivo CEI, 1969].

inmunizados contra los más vulgares virus y bacterias terrestres.

Fue este enemigo microscópico lo que terminó por aniquilarlos, y no los orgullosos acorazados de la «Home Fleet». Los marcianos perecieron victimas de... un vulgar resfriado.

Pero la moda ya estaba lanzada. Los «extraterrestres» tenían que ser «marcianos»... si bien en 1952, un norteamericano de origen polaco, George Adamsky, añadió venusianos bellos, rubios y redentores a la galería de seres extraterrestres que nos visitaban con intenciones diversas.

La ciencia ficción, cómo no, explotó este rico filón desde sus mismos comienzos como género literario con vigencia propia. Así, el que se considera «padre» de la ciencia ficción actual, ya sitúa en Marte su primera novela. Me estoy refiriendo a Hugo Gernsback, que inauguró la «science-fiction» en 1922. (En realidad, habría que situar a Verne y a Wells en la prehistoria y en la protohistoria del género, respectivamente).

Por su parte, los astrónomos echaron también su cuarto a espadas. El «descubrimiento» de canales (del italiano «canali») realizado por Schiaparelli, también a finales del siglo pasado, hizo creer en la existencia de una hipotética civilización marciana que había creado gigantescas obras de irrigación a partir de los «oasis», dio pábulo a la imaginación de escritores y artistas.

Se ha dicho que han sido los grandes aficionados, los amateurs geniales quienes a veces, con sus intuiciones, han hecho avanzar la Ciencia. Tal es el caso, por ejemplo, del droguero alemán Schliemann, quien descubrió Troya haciendo caso omiso a las burlas de la ciencia oficial de su tiempo.

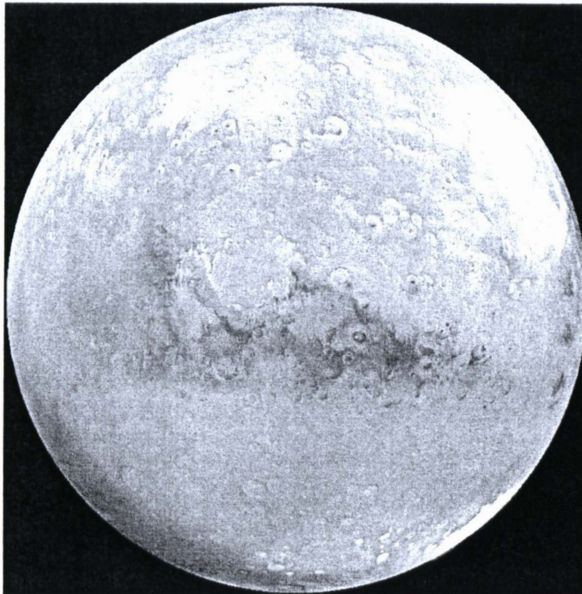
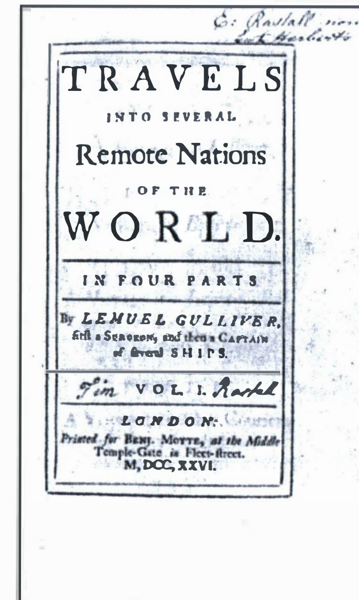


Imagen de Marte. [Fotografía cortesía de USGS].

Quizás entre los aficionados geniales haya que poner también al gran mecenas americano Percival Lowell, contemporáneo de Schiaparelli y defensor acérrimo de las teorías canaliformes, no dudando en construir el observatorio que lleva su nombre con el único y exclusivo objeto de observar y estudiar el Planeta Rojo, que fue la obsesión de su vida.

Si en la realidad la existencia de marcianos era más que dudosa, en la ciencia ficción y en «space ópera» éstos proliferaron. El famoso autor de las series de Tarzán, el escritor americano Edgar Rice Burroughs, escribió varias novelas cuya acción transcurría ora en Marte ora en Venus, y en la que nos presentaba a ambos planetas poblados por majestuosos seres de aspecto humano. Más cerca de nosotros, cabe señalar las novelas del inglés C.S. Lewis, quien da a Marte el nombre de «Malacandra»; los cuentos y novelas «marcianos» del gran escritor norteamericano Robert Heinlein, los cuentos sobre el mismo tema del inglés Arthur C. Clarke, especialmente *Las Arenas de Marte*, y sobre todo las *Crónicas Marcianas* del gran estilista americano Ray Bradbury. Quien esto escribe, que modestamente se considera precursor en España del género, también ha escrito algunos cuentos y novelas de ciencia ficción de tema marciano... aunque debe que la ciencia ficción dejó de interesarle a partir del día en que descubrió una realidad más fascinante que la ficción: la realidad de los Ovnis.

Precisamente existe un terreno de confluencia común para ambos, quiero decir para la fantasía y los Ovnis. Se trata de una obra que puede considerarse ilustre precursora (junto con el *Viaje a la Luna*, de Cyrano de Bergerac, aproximadamente contemporáneo) de las novelas de ciencia ficción actuales. Me estoy refiriendo a una obra que suele estar en todas las casas, y que casi todos nosotros hemos leído de niños, pues nuestros padres nos la compraron por considerarla una obra puramente de fantasía.



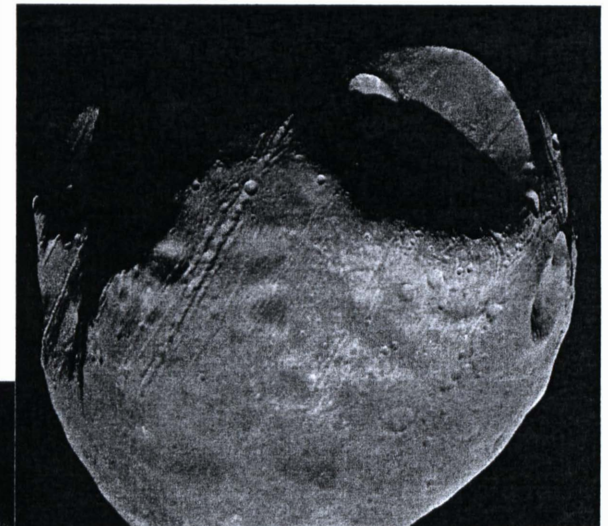
TRAVELS
INTO SEVERAL
Remote Nations
OF THE
WORLD.
IN FOUR PARTS.
By LEMUEL GULLIVER,
First a Surgeon, and then a Captain of several SHIPS.
VOL. I.
LONDON:
Printed for Benj. Motte, at the Middle Temple-Gate in Fleet-street.
M,DCC,XXVI.

Reproducción de la portada original de la primera edición de *Los Viajes de Gulliver*. [Imagen, cortesía de la Biblioteca Bancroft, Universidad de California, en Berkeley].

Nada más lejos de la verdad. La obra en cuestión es *Los Viajes de Gulliver*, del deán Jonathan Swift, que con ella se propuso escribir una sátira de la sociedad de su tiempo, fustigando sus vicios y ridiculeces. Pero, además de una sátira, la obra contiene algo que hoy resulta verdaderamente intrigante: una mención muy exacta de los dos satélites de Marte.

Estos, Fobos y Deimos, fueron descubiertos «oficialmente» en 1877 por el astrónomo norteamericano Asaph Hall desde el observatorio de Washington, durante una oposición favorable.

Fobos, que tiene un diámetro aproximado de 16 km., se encuentra solamente a



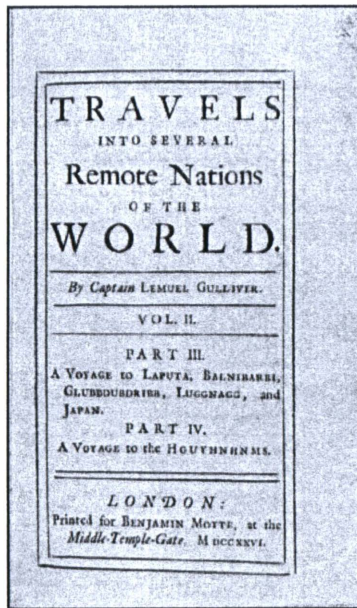


Imágenes de Deimos, a la izquierda, y Fobos arriba. [Fotos cortesía de Calvin J. Hamilton].

9.360 km, del centro de Marte (o sea que se encuentra tan sólo a 5.400 km de la superficie, teniendo en cuenta que el diámetro de Marte es de 6.800 km, algo más de la mitad del diámetro terrestre) El período de Fobos es de 7 horas 39 minutos: por lo tanto, efectúa tres revoluciones diarias alrededor de Marte. Estas se hacen siguiendo una órbita ecuatorial rigurosamente circular, caso imposible de ser un asteroide apresado.

Notable particularidad de Fobos: es retrógrado y su velocidad de giro no es constante, sufriendo un retraso que ha llegado a ser de cuatro minutos en cuarenta años.

Pero «alguien» descubrió ya la existencia de los dos satélites de Marte, mucho antes de que Asaph Hall los bautizara con los dos nombres homéricos (el Terror y el Miedo, compañeros de Ares), por sugerencia de su esposa. Encontramos citados a los dos satélites de Marte en la obra de Swift a que he aludido y que se publicó en 1726, o sea más de 150 años antes del «descubrimiento» de Hall. En la tercera parte de su obra. el «Viaje de Laputa», Swift, por boca de Gulliver, describe a ambos satélites de Marte, dando sus parámetros con una precisión sorprendente. «Además, han descubierto dos estrellas interiores o satélites -dice el texto de Swift-, que giran alrededor de Marte, del que el más próximo al planeta superior dista del centro del mismo exactamente tres veces su diámetro, y el más alejado está a una distancia de cinco veces el mismo diámetro. La revolución del primero se realiza en diez horas y la del segundo en veintiuna horas y media,


TRAVELS
INTO SEVERAL
Remote Nations
OF THE
WORLD.
By Captain LEMUEL GULLIVER.
VOL. II.
PART III.
A VOYAGE to LAPUTA, BALNIBARBI, GLUBBDUBDRIBB, LUGGNAGG, and JAPAN.
PART IV.
A VOYAGE to the HOUYHNHNMS.
LONDON:
Printed for BENJAMIN MOTTE, at the Middle-Temple-Gate. MDCCXXVI.

A la izquierda, reproducción de la portada de la tercera y cuarta parte de *Los Viajes de Gulliver.* Abajo, retrato del capitán Gulliber, según consta en la edición original. [Imagen, cortesía de la Biblioteca Bancroft, Universidad de California, en Berkeley].




Retrato de Jonathan Swift de procedencia desconocida.

de manera que los cuadrados de sus tiempos periódicos están aproximadamente en la proporción de los cubos de su distancia del centro de Marte».

Dos consecuencias se desprenden inmediatamente del estudio de este texto: en primer lugar, el período de revolución de Fobos es menor en la actualidad: Swift, 10 horas; actualmente. 7 horas 39 minutos. En cambio, el de Deimos ha aumentado: Swift, 21 horas 30 minutos; actualmente, 30 horas 18 minutos.

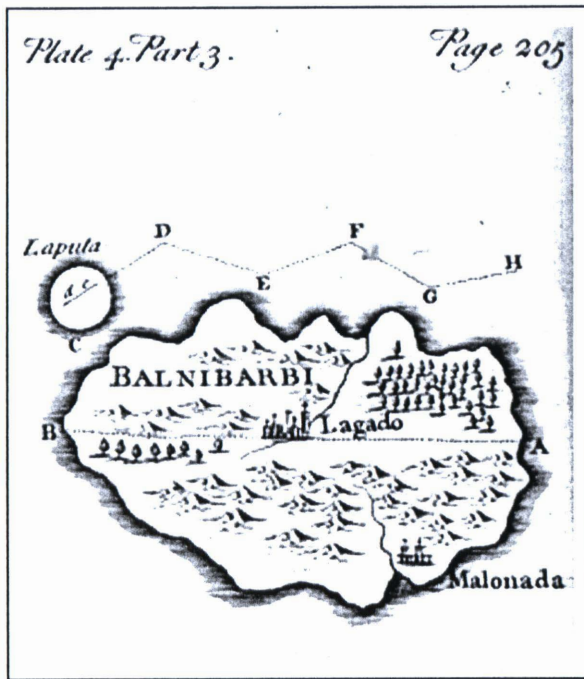
En segundo lugar las distancias al centro del planeta han variado también. La distancia del centro, efectuando la simple operación aritmética de multiplicar por 3 el diámetro de Marte, nos da la cifra de 20.400 km para Fobos... pero han transcurrido más de 200 años desde entonces y este satélite centrípeto ha sufrido en dicho lapso de tiempo el doble efecto de frenado y una caída hacia el planeta, admitiendo lo cual, la cifra de Swift puede ser correcta... para principios del siglo XVIII.

En cuanto a Deimos, la distancia que da Swift correspondería a 34.000 km algo superior a la actual, lo cual indicaría que Deimos también cae hacia Marte, pero no tanto como Fobos, ya que éste sufriría los efectos de un ligero «frenado» atmosférico.

Pero, ¿quién dio estos datos tan precisos a Jonathan Swift (personificado en su obra por Gulliver)?. Este es un detalle que casi todos los comentaristas pasan por alto. Recientemente, el gran experto en astronáutica Rafael Clemente Soler, en un artículo sobre el «Vikingo I», decía que esto era hijo de la «imaginación» de Swift (imaginación extraordinariamente precisa, a decir verdad). Pues bien: quienes dieron estos sorprendentes datos a Gulliver fueron los tripulantes de una «isla volante» discoidal, cuya propulsión estaba asegurada por el «magnetismo», ya que, evidentemente, Swift no podía hablar aún de «electromagnetísmo « ni de «antigra-vedad».

En Viaje a Laputa, Swift escribe: «La isla volante es perfectamente redonda... El fondo de esta isla o superficie inferior es un amplio plato de diamante pulido...» En notable el maravilloso dibujo de Granville que ilustra la edición francesa de esta obra, publicada por Furne en 1838, en el que la gigantesca «isla volante» ofrece una curiosa apariencia de OVNI... salvo por los bosques y casas que la coronan, concesión evidente al gusto de la época.

Y más notable aún resulta el sistema de propulsión que Swift atribuye a la isla: el magnetismo. Dice: «En el centro de la isla hay un hueco de las 50 yardas de diámetro, por donde los astrónomos descienden a un gran aposento, llamado Flandona Gagnole, que equivale a Cueva del Astrónomo, situado a una profundidad de 100 yardas por debajo de la superficie superior del diamante. En esta cueva hay veinte lámparas ardiendo sin cesar, las cuales, como el diamante reflejan su luz, arrojan viva claridad a todos lados. Se guardan allí gran variedad de sextantes, cuadrantes, telescopios, astrolabios y otros instrumentos astronómicos. Pero la mayor rareza, y de ella depende la suerte de la isla, es un imán de tamaño prodigioso, parecido en la forma a una lanzadera de tejedor. Tiene de longitud seis yardas, y por la parte más gruesa lo menos tres yardas aún en redondo. Este imán está sostenido por un fortísimo eje de diamante, que pasa por su centro, sobre el cual juega, y se halla tan exacta-



Dibujo de la isla de según la edición Faulkner de 1744, idéntica a la original de 1726. [Imagen, cortesía de la Biblioteca Bancroft, Universidad de California, en Berkeley].

mente equilibrado, que la manos más débil puede volverlo. Le rodea un cilindro hueco de diamante, de cuatro pies de concavidad y otros tantos de espesor en las paredes, que forma una circunferencia de doce yardas de diámetro, colocada horizontalmente y apoyada en ocho pies, asimismo de diamante, con seis yardas de alto cada uno. En la parte interna de esta aro, y en medio de ella, aparece una muesca de doce pulgadas de profundidad, donde los extremos del eje encajan y giran cuando es necesario. No hay fuerza que pueda sacar a esta pieza de su sitio, porque el aro y sus pies son de la misma pieza que el cuerpo de diamantes que constituye el fondo de la isla.

«Por medio de este imán se hace a la isla bajar o subir y andar de un lado a otro. En relación con la extensión de tierra que el monarca domina, la piedra está dotada por uno de sus lados de fuerza atractiva y de fuerza repulsiva por el otro. Poniendo el imán derecho con el extremo atrayente hacia la Tierra, la isla desciende; pero cuando se dirige hacia el extremo repelente, la isla sube en sentido vertical. Cuando la piedra está en posición oblicua, el movimiento de la isla es igualmente oblicuo, pues en este imán las fuerzas actúan siempre en líneas paralelas a su dirección».

«Merced a este movimiento oblicuo se dirige la isla a las diferentes partes de los dominios de Su Majestad. Cambiando la posición la piedra siempre que es menester, se hace a la isla bajar y subir alternativamente y de esta manera se traslada de un lado a otro».

Y a continuación Swift describe el sistema empleado para que el vehículo pueda permanecer suspendido en el aire en completa inmovilidad.

«Cuando se coloca a la piedra paralela a la línea del horizonte, la isla queda quieta; en tal caso los dos extremos del imán, a igual distancia de la Tierra, actúan con la misma fuerza, uno tirando hacia abajo y el otro empujando hacia arriba, de lo cual no puede resultar movimiento alguno».

Estos curiosos párrafos parecen indicar que la «isla volante» era un vehículo dotado de un sistema de propulsión electromagnético, que sólo podía funcionar dentro del campo magnético terrestre y siguiendo las líneas de fuerza del mismo. Las maniobras de «inmovilización» descrita por Swift está muy de acuerdo, por ejemplo, con la teoría del capitán Plantier sobre la propulsión de los discos volantes.

EXTRAÑAS COSAS QUE SUCEDEN EN MARTE

Que en Marte pasan cosas raras -y no desde ayer- lo saben hasta en la NASA. El 9 de diciembre de 1949, sucedió en nuestro vecino del espacio un hecho que causó conmoción en el mundo científico. Alrededor de las seis de dicho día (hora japonesa) el astrónomo Tsuneo Saheli observó una misteriosa explosión sobre la superficie de este planeta. Según el astrónomo nipón, especialista en la observación de Marte, surgió un punto extraordinariamente brillante, que duró varios minutos, en la región de Tithonius Lacus. La explosión (pues parecía tal) fue seguida de una nube luminosa gris-amarillenta de 65 km. de altura y más de 1.000 de diámetro. Tras descartar explicaciones, el astrónomo japonés llegó a la conclusión de que lo que había visto desde su observatorio de Osaka era... ¡una explosión nuclear!.

En mi libro *El gran enigma de los platillos volantes* (Plaza & Janés editores), consagro todo un apéndice a la comparación, mediante planimetría, entre la foto núm. 11 de las 22 transmitidas a la Tierra por el Mariner IV, y la región lunar de Clavius. J.M. Oliver, de la Agrupación Astronómica de Sabadell, y quien este escribe, hallamos 36 concordancias entre ambas fotografías. Esto sólo podía, según el cálculo de probabilidades, una vez entre... un número de cuatro cifras seguido por 54 ceros, lo que equivale a una posibilidad prácticamente nula. Ambas fotos, pues -como me comentó Aime Michel- reproducían el mismo paisaje. Nuestro trabajo fue publicado integro por la prestigiosa publicación americana *The Strolling Astronomer* (amén de otras publicaciones internacionales) y el gran especialista Albert Ducrocq lo citó (reproduciendo uno de nuestros gráficos) en su obra *Demain l'Espace* (Juillard). ¿Quién «metió» esta foto de una región lunar entre las fotos de la superficie de Marte enviadas por la sonda espacial Yanqui?



Reproducción del grabado de Granville que ilsutra la isla de Laputa con forma circular en la edición francesa de Furne, 1838. [Imagen cortesía Arxiu JAB].

Pero sigamos con los Mariners. En 1969, al llegar a las proximidades de Marte, la batería de acumuladores del «Mariner VII» hizo explosión. Como no era la primera vez que ocurrían accidentes en esa región del espacio, accidentes que se sucedían desde hacía unos años y «siempre en la misma zona», la NASA bautizó este lugar con el nombre de «the Great Galactic Ghoul» (el Gran Vampiro Galáctico).

Los rusos fueron las primeras victimas de esta misteriosa zona, con sus «Zond-2» en 1964, y luego, en 1965, con el Mars-I, que si bien logró posarse en la superficie

del Planeta Rojo, no logró enviar ni una sola imagen por telemetría. Después, el «Viking-I» actualmente posado en Marte, sufrió asimismo los efectos del «Gran Vampiro Galáctico». Al posar en la zona fatídica, perdió uno de sus hornos eléctricos, destinado a calentar los preparados que debían servir para revelar las posibles formas de vida en el suelo marcianos. La prensa diaria nos informa cada día de las vicisitudes de esta sonda americana, en la que sucede una avería tras otra, algunas incomprensibles, como la de la emisora, que se niega a obedecer las órdenes que se le envían desde Robledo de Chavela, contestando cosas que nada tienen que ver con las que los técnicos le preguntan... como si hubiera enloquecido. (Situación que sería muy apropiada para un cuento de Ray Bradbury).

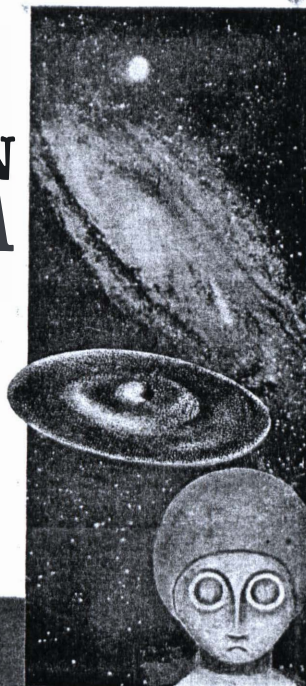
Volvamos a los «Mariners». Cuando el que llevaba el número 9 de la serie llegó a las proximidades de Marte, una gigantesca tempestad de arena oscureció todo el hemisferio visible (según captaron las cámaras de la astronave), un hecho imposible para la meteorología marciana, pues en el planeta sólo se habían observado hasta entonces tempestades de arena locales; es decir, ubicadas en zonas determinadas (la Gran Syrte, la Thaumasia, etc.). ¿Qué fue, pues lo que veló púdicamente el disco marciano, para ocultarlo a las inquisitivas cámaras de televisión terrestres? Misterio.

MARTE Y LOS OVNIS

Terminemos este artículo refiriéndonos al papel (muy importante) que ha desempeñado el Planeta Rojo en el problema de los «objetos volantes no identificados». A partir de los años 50, varios investigadores europeos, trabajando independientemente y sin tener conocimiento de sus respectivos trabajos, llegaron a la misma y sorprendente conclusión: las «oleadas» de OVNIS (es decir, los períodos en que el número de observaciones aumentaban unas diez veces sobre la normal) coincidían «matemáticamente» con las oposiciones de Marte; o sea con los períodos de mínima distancia Tierra-Marte, en que estos dos astros se encontraban alineados a un mismo lado del Sol, sobre el plano de la eclíptica. Como digo humorísticamente en La Hipótesis Marciana (véase mi obra antes citada): «Pasemos ahora al discutido ciclo bienal... Como es sabido, fue su primer descubridor el gallego Oscar Rey Brea, seguido a poca distancia por Aimé Michel, Jacques Vallé y otros que se habían escapado del pelotón general. Pero el maillot amarillo corresponde a Rey Brea. Parece ser que el dichoso ciclo se cumplió con puntualidad verdaderamente impresionante durante los primeros ciclos de 26 meses, a partir de 1947. Luego, el 1948, pareció desmoronarse

Antonio Ribera

EL GRAN ENIGMA DE LOS PLATILLOS VOLANTES





EDITORIAL POMAIRE

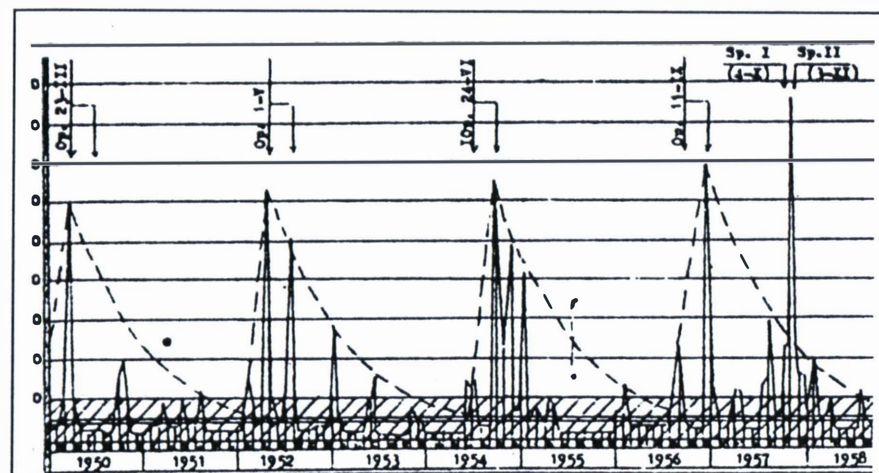


Diagrama de la actividad aérea no identificada por E. Buelta. El ciclo bienal nos muestra cómo los períodos de «cresta» coinciden con las máximas distancias Tierra-Marte. El número de observaciones mensuales es igual al doble del promedio de las ordenadas correspondientes a cada división del eje de abcisa. En la parte superior se consignan las oposiciones de Marte. [Gráfico y comentario procedentes del artículo de A. Ribera].

(en efecto, es de este año y el siguiente la oleada española que arrojó cientos de casos, y que ha sido perfectamente estudiada por el ingeniero Félix Ares de Blas y David G. López), aunque hubo una cantidad muy apreciable de observaciones en 1971, en que se produjo nueva oposición con Marte».

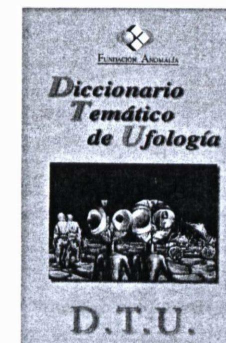
Y también en 1973-74, en que el «ciclo» pareció volver por sus fueros, coincidiendo de nuevo con una oposición marciana. Consulte el lector la gráfica adjunta, realizada por el gran investigador barcelonés Eduardo Buelta, prematuramente fallecido en 1973 e inolvidable fundador y primer presidente del «Centro de Estudios Interplanetarios», C.E.I., la entidad decana en su género de la Península Ibérica (1958).

¿Tiene algo que ver Marte con los OVNI? Yo opino que sí, y sin querer dármelas de profeta, desde aquí auguro que el Planeta Rojo nos reserva todavía muchas sorpresas...

El DTU ahora en línea

Publicado por la Fundación Anomalía como conmemoración del 50 aniversario del avistamiento de Kenneth Arnold, el Diccionario Temático de Ufología está ahora disponible gratuitamente en la red en http://www.anomalia.org/h000.htm

En sus 350 voces se recogen los principales términos, conceptos asociados, revistas, grupos de investigación, biografías de personajes y casos que los diez lustros del fenómeno OVNI han originado, todo ello avalado por una profusa y completa bibliografía.



Nuevo libro editado por la Fundación Anomalía

Jordi Ardanuy

El último libro publicado por la Fundación Anomalía en su colección «Camille Flamarion» de Fenómenos aéreos contiene los dos trabajos galardonados ex-aequeo con el Premio «Internacional Zurich» del año 1999. ¡Y ya van tres volúmenes editados!

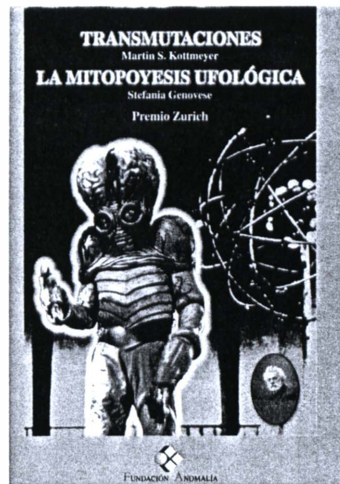
Transmutaciones del americano Martín S. Kottmeyer se centra en la importancia que ha tenido en el desarrollo del imaginario ufológico el miedo a lo nuclear. El trabajo explora 178 referencias directas en la bibliografía ufológica y 67 cinematográficas y propone que tales tensiones, en el contexto de la guerra frías, son el origen del fenómeno OVNI; una forma de aliviar tensiones sociales mediante una proyección pública.

Aunque es evidente que el miedo a los efectos del uso de la tecnología nuclear, el final de la Segunda Guerra Mundial y La Guerra Fría han formado parte del substrato en el que nace y se desarrolla la cultura OVNI, no es menos cierto que resulta difícil, si no imposible, reducirlo únicamente a éstos.

Sin embargo el estudio resulta interesante al especialista ya que recoge de manera condensada muchas referencias que relacionan desde aspectos diferentes (miedo a explosiones, contaminación, consumo de energía, etc) al juego técnico con el núcleo atómico y a los platillos volantes.

La Mitopoyesis ufológica de Stefania Genovese se corresponde con una tesina de final de licenciatura presentada en Milán. De hecho el trabajo premiado y publicado es un resumen de lo esencial del proyecto de final de carrera. Por tanto no es el trabajo el que enjuicio, sino únicamente el resumen publicado.

El texto establece una revisión de del tema de los OVNIS visto cómo un mito moderno, con conexiones y paralelismos con el pasado, pese a encontrarse vivo y en construcción. Se señalan aspecto cómo la importancia del contexto sociocultural, los errores de percepción, la importancia de los estímulos físicos y metereológicos o diversos tipos de estudios a los que ha conducido resolver el



enigma de los no identificados.

De todas maneras el estudio resulta un tanto simple; prácticamente un mero resumen y aportaciones de puntos de vista de diversos autores. Pese a ello, no está exento de todo interés dada la poca cantidad de trabajos de tal índole publicados en español.

En conjunto, una obra recomendada para los especialistas que tengan poco acceso a la bibliografía en lenguas extranjeras.

Martin S. Kottmeyer. *Transmutaciones y* Stefanie Genovese. *La Mitopoyesis ufológica.* Santander: Fundación Anomalía, diciembre 2001 (Biblioteca Camille Flammarion).
Pedidos a: Fundación Anomalía. Apartado 5.041 39080 Santander. España.

OTROS PAÍSES, OTROS BOLETINES



Luis R. González

MAYO 2001

El número de Marzo/Abril 2001 (vol. 25 nº 2) del **Skeptical Inquirer** se dedica a debatir el rebrote del creacionismo, ahora bajo el apelativo de "Diseño Inteligente". También se incluye una nota de Susan Blackmore explicando porqué, después de más de 30 años dedicada a investigar lo paranormal ha tirado a la basura todo el material acumulado sobre el tema. Ufológicamente hablando, Robert Sheaffer dedica su columna a la "Gran Conspiración del Chupa-cabras" haciéndose eco de sus frecuentes apariciones por tierras chilenas y nicaragüenses. También comenta un reciente revuelo en Internet (www.ufx.org/mcminn/photo.htm) en torno a una posible explicación terrenal para el famoso objeto fotografiado por los Trent en McMinnville (se trataría del espejo retrovisor de una camioneta de la época). Pero debemos destacar sobre todo un apasionante artículo donde se cuenta la historia de un supuesto abducido que llegaría a pensar en matar a su esposa e hijos y suicidarse ante el acoso al que era sometido por los supuestos alienígenas, pero afortunadamente cayó en manos de un psiquiatra documentado y tras un tratamiento farmacológico volvió a la normalidad, sin sufrir más molestias.

Con el volumen 25 nº 3, el CSICOP comienza una sección especial celebrando los 25 años de vida de esta organización. ¡Cómo pasa el tiempo!. Centrándonos en ufología, en este número se exponen algunos de los errores que cometen aquellos que aseguran que los vuelos espaciales a la Luna fueron un fraude. También se muestran nuevas y mejoradas imágenes de la "Cara Marciana" que cada vez se va pareciendo más a un payaso. También se explica de forma simple por qué, pese a lo que dijeron las malas lenguas hace algunos meses, la velocidad de la luz sigue siendo una barrera infranqueable.

El número 146 de **Fortean Times**, como corresponde a esta época de Semana Santa dedica varios artículos relacionados en alguna forma con Jesucristo y su resurrección, por ejemplo, los riesgos de ser enterrados vivos y las medidas propuestas a lo largo de los siglos para evitar esa situación. También dedican un par de páginas al catálogo de avistamientos de grandes felinos en Gran Bretaña, tan abundantes como años anteriores pero dejando tras de sí tan pocas evidencias como los OVNIs. Y esto es lo más cerca del fenómeno OVNI que se llega este mes. Por contra, el artículo central (y portada) del número 147 se dedica a las muertes relacionadas con OVNIs. El artículo está escrito por Nigel Watson así que sorprende la ausencia de mayor escepticismo, es casi algo descriptivo, donde encontramos los grandes clásicos desde Mantell y los militares fallecidos mientras transportaban los restos supuestamente desprendidos de un os OVNI en la isla Maury, hasta Joao Prestes y las profecías del Hombre-Polilla de Keel. Cierta relación con la ufología, tienen los otros dos artículos centrales: uno sobre los Djinn musulmanes y otro sobre aquellas personas que sienten la malsana compulsión de escribir sin parar. Uno de los afectados llegó a escribir más de ¡17 millones! de palabras sobre su aburrida vida. Y algunos todavía se sorprenden de que las apenas

1000 páginas de documentos ummitas conocidos las escribiese Jordán Peña. Para aquellos que ven caras en las arenas de Marte, se incluye una graciosa fotografía de nuestro orondo Sol guiñándonos el ojo, tomada en ultravioleta por un satélite de la NASA.

MAGONIA número 74 incluye la segunda parte de un trabajo de Gareth J. Medway donde analiza la llamada hipótesis psicosocial y algunas de las dificultades a las que se enfrentan los escépticos. John Harney vuelve a revisar la famosa abducción de Travis Walton apuntando a las dificultades de la hipótesis del fraude, aunque sea la única solución convencional posible si no se quiere aceptar la extraterrestre. El pelícano manifiesta sus dudas sobre la estabilidad mental de los ufólogos americanos, capaces de creerse cualquier cosa. Como siempre, el comentario de libros resulta muy aleccionador. Para terminar, en el editorial nos anuncian que están preparando un especial sobre fraudes.


MUTUAL UFO NETWORK

UFO JOURNAL

March 2001 NUMBER 395 $3

A significant number of incidents terrorized residents in several areas of northern Brazil in what is called the Colares flap. See article beginning on page 3.

Hemos recibido casi al mismo tiempo los **MUFON UFO Journal** números 395 y 396, correspondiente a Marzo y Abril del 2001. En el número de Marzo se incluye un trabajo sobre una oleada en Brasil, justo en la desembocadura del Amazonas que se extendió durante veinte meses de 1977 y 1978. También se incluye una airada respuesta de Stanton Friedman a quienes se atrevieron a dudar de la realidad de los documentos MJ-12. El resto del número se dedica a casuística, a un comentario de Jenny Randles sobre la posibilidad de que los alienígenas sean viajeros temporales (explotando su último y reciente libro "Time Storms") y a la última entrega de John Schuessler sobre el estrés ufológico. El número 396 se abre con un crédulo artículo del Dr. Paul La Violette, astrónomo presidente de la Starbust Foundation. Para él los "círculos en la hierba" (y demás figuras complejas) son realizadas por los extraterrestres mediante campos de fuerza y rayos de microondas. Después Ron Westrum explica por qué, en su opinión, la ufología no ha cumplido las promesas previstas: falta de continuidad, de buena literatura, pero especialmente ausencia de un espíritu crítico para cuestionar nuestras propias ideas. En la misma línea, Jenny Randles comenta la posibilidad de realizar conferencias ufológicas a puerta cerrada, donde los investigadores se reúnan para tratar algún tema concreto (por ejemplo, las detenciones de vehículos en presencia de OVNIs). Aparte de las habituales secciones de casuística, Richard Hall se lamenta de la nueva resurrección de Adamski, cuando hace casi 50 años el NICAP y él mismo expusieron sus fraudes . Finalmente, Chris Rutwoski comenta que el número de casos OVNI denunciados en Canadá ha subido un 2% respecto de 1999. Su trabajo está disponible en Internet: http://www.geocities.com/aristotl.geo.

Malas noticias para los escépticos. El nº 67 del **Skeptics UFO Newsletter** nos informa que la salud de Philip Klass continúa deteriorándose, por lo que la periodicidad pasa a ser trimestral y no sabe cuanto durará. Resulta que la caída del NASDAQ también tiene sus repercusiones en la Ufología: Joe Firmage se ha visto obligado a cancelar la publicación de su libro "La Verdad", aunque todavía tuvo tiempo para subvencionar una pequeña reunión de ufólogos el pasado Septiembre para analizar el famoso viaje interrumpido del matrimonio Hill, bajo la dirección de Peter Brookesmith (por desgracia, los fondos se acabaron antes de poder publicar las conclusiones). Klass también comenta la creación por parte de Richard Haines y otros del NARCAP (Centro Nacional para la recepción de informes de pilotos sobre fenómenos anómalos que pudieran afectar a la seguridad de los vuelos), mostrándose muy crítico porque siguen publicitando casos como el de Coyne y su helicóptero que él considera explicados. El resto del boletín se dedica a comentar las notas del mayor Quintanilla (director del proyecto Libro Azul hasta su desaparición) sobre aquellas investigaciones. Estas notas han visto la luz en Internet gracias al NIDS de Robert Bigelow.

Con retraso llega el **International UFO Reporter** del CUFOS, correspondiente al Otoño 2000 (Vol. 25 nº 3), pero con interesantes artículos. La portada se dedica a uno de esos cohetes-fantasma escandinavos que todavía hoy (más exactamente, el 29 de julio de 1999 en el lago Backsjön) siguen cayendo en aquel país... sin dejar rastro. Al menos, ejemplifica la colaboración entre los ufólogos y las fuerzas armadas suecas. Kevin Randle revisa otro famoso caso de un reactor estrellado tras perseguir supuestamente a un OVNI, y descubre que el OVNI había sido identificado: era un C-47 de la Fuerza Aérea, con número de cola 6099. Jenny Randles y Richard Hall vuelven a revisar el caso Rendlesham y no son capaces de ponerse de acuerdo. Por otro lado, descubrimos que el término "foo fighter" proviene de unos cómics de 1935 sobre un bombero. Mark Rodeghier comenta las diversas estimaciones sobre el número de abducidos; intenta justificar el descenso comprobado en la última encuesta de Bigelow (que como ya hemos dicho a pasado inadvertida para casi todos) en base a argumentos dudosos, para acabar conformándose con la cifra de 600.000 abducidos. El que no se consuela es porque no quiere. Por último, un interesante artículo de Claude Maugé señalando una vez más, los fallos de las llamadas "ortotenias", artefacto estadístico que cada cierto tiempo vuelven a aflorar algunos ufólogos para dar sentido a sus hallazgos. Nótese esta afirmación definitiva: **ninguno** de los seis casos que componen la famosa BAVIC ocurrieron el 24 de septiembre de 1954.

El primer número del nuevo milenio del **Journal of Scientific Exploration** (Vol. 15 nº 1) se dedica mayoritariamente a cuestiones no ufológicas. El único artículo estrictamente ufológico es un informe de Peter Sturrock sobre los famosos fragmentos de Ubatuba (Brasil), que tras un nuevo examen han resultado no ser tan puros como se decía, por lo que su origen terrestre es posible. Si además consideramos que jamás apareció ningún testigo del caso (los fragmentos llegaron junto con una carta a un periódico brasileño en Septiembre de 1957), este caso OVNI debe ser descartado. Y van.... Otro artículo muy interesante expone las últimas investigaciones sobre las parálisis nocturnas durante el sueño, que algunos han querido ver como origen de buena parte de las abducciones. Da gusto ver un análisis y experimentación científicas sobre este aspecto, aunque todavía falte mucho por investigar antes de llegar a una conclusión definitiva.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Bruc 88, Despatxos 13 i 14 08009 BARCELONA (SPAIN)
e-mail: netcei@ctv.es jordi_ardanuy@telefonica.net
http://www.ctv.es/USERS/netcei